

si no hubiera existido *Dei Verbum*. Por lo que se refiere a otros aspectos del libro, queda la impresión de que tantas y tan importantes cuestiones como en él son tratadas no son fáciles de abordar con la suficiente profundidad en un espacio tan limitado.

C. Izquierdo

Ignacio SANNA, *Il sapere teologico e il suo metodo*, EDB, Bologna 1993, 296 pp., 14 x 21, 5.

Entre los cambios más importantes que ha experimentado la teología después del Concilio se cuentan el del paso de una teología de estructura unitaria y sistemática, propia de los manuales para la enseñanza, a una teología del genitivo, ligada a la pluralidad de las culturas, de perspectivas filosóficas y de ciencias humanas. Por otra parte, el método de la teología dogmática ha pasado también de ser una mera afirmación de certezas, a plantearse hipótesis y a discutir problemas particulares. En este contexto de la teología actual adquieren su valor las aportaciones del seminario sobre epistemología teológica y cristología organizado en la Universidad Lateranense en 1992, cuyas actas consituyen el contenido de este libro.

Comienza el libro con un ensayo introductorio de M. Bordoni que recorre sintéticamente el trabajo de la teología contemporánea en busca de nuevas formas de saber, y afronta después directamente el problema de la estructura del saber teológico. Se refiere a la teología de la Cruz propuesta por Barth, Jüngel y Moltmann, y a la influencia que ha tenido en la teología católica. Bordoni se refiere críticamente a teólogos que, como Moltmann y Küng, han rechazado la metafísica del ser para adoptar la metafísica hegeliana. Frente a

ellos afirma que en el acontecimiento particular de la Cruz se encuentra la forma teológica de la revelación de Dios como Amor absoluto trinitario, el cual constituye, a su vez, la forma epistemológica fundamental de la teología cristiana.

El resto de las contribuciones se centra en cuestiones particulares. Destaquemos entre ellas las dedicadas a las relaciones entre hermenéutica y verdad, a la crisis de la razón en la edad hermenéutica, a la función de la razón y de las ciencias humanas en teología, así como las dedicadas directamente a la cristología: filosofía y cristología (X. Tilliet), la fundación cristológica de la hermenéutica (B. Forte), psicoanálisis y sociología aplicado a la cristología (I. Sanna), etc.

El estudioso encontrará en este libro perspectivas interesantes y plurales sobre la teología y su método en la situación contemporánea.

C. Izquierdo

Pier Angelo SEQUERI, *Estetica e teologia. L'indicibile emozione del Sacro: R. Otto, A. Schönberg, M. Heidegger*, Glosa, Milano 1993, 227 pp., 15 x 21.

Del teólogo, como de cualquier científico, se espera una dedicación específica a desvelar la verdad y, en su caso particular, una dedicación esforzada a explayar los tesoros de verdad contenidos en la revelación divina.

Pero la teología es igualmente sabiduría y, en cuanto la revelación de Dios está destinada a la salvación del hombre en su totalidad, el teólogo no puede olvidar las polifacéticas características del Dios vivo que se presenta ante el hombre. Una de estas facetas es su gloria y su belleza. Sin embargo, sólo recientemente la teología se ha mos-